

Abril 20, 2020 | **Forbes**

Nuestro planeta es el doliente que hace falta

Jack Dangermond

esri.co

Esri Colombia
Calle 90 # 13 – 40
T + 57 (1) 650 1550
Bogotá, Colombia

 **esri** Colombia

Cuando *Business Roundtable* publicó en agosto 19 de 2019 su ahora famosa declaración sobre el propósito de una empresa, fue considerado por muchos como un punto de inflexión para los negocios modernos. En ella estaban 184 CEO líderes, los cuales propusieron a las corporaciones asumir una mayor responsabilidad y un papel más amplio en la sociedad. En vez de ser simples accionistas, estos líderes industriales dijeron que darían forma a las estrategias de sus empresas para armar una gama completa de “partes interesadas”, incluyendo clientes, empleados, proveedores, socios, comunidades y la sociedad civil.

Ahora, esta terrible pandemia nos está recordando que nuestra economía, nuestra sociedad e incluso nuestra especie, son parte de algo más grande, más integral y más poderoso. De cierta manera, la convergencia del aniversario número 50 del Día de la Tierra, ocurrido durante esta pandemia tan abrumadora, pone un reflector a los desafíos del día-a-día que enfrentamos en nuestra relación con el mundo físico, tanto lo natural como lo hecho por el hombre.

Hoy en día, mientras la actitud de los líderes de negocios crece hacia lo holístico, yo les insisto en ir más allá—hacia la integración de la sostenibilidad ambiental y la conciencia geoespacial dentro de nuestras estrategias. Los economistas se refieren a esto como “integrando los costos de exterioridad en la optimización de los negocios” y hoy es perfectamente claro que esto significa que el planeta necesita ser visto como una parte interesada, en este caso un doliente, esencial.

A lo largo de la historia de la humanidad, nuestra relación con la Tierra ha involucrado en gran parte el extraer sus materiales y cosechar su energía. En el proceso, nosotros impulsamos dramáticamente nuestro estándar de vida, mejoramos la propulsión del crecimiento de la economía global e incrementamos la expectativa de vida humana. Pero también creamos una economía y sociedad que no son sostenibles. Son peligrosamente vulnerables al calentamiento global, a la [pérdida de biodiversidad](#), al crecimiento del nivel del mar y, a las ciudades y regiones en una carrera para resistir las fuerzas del cambio climático.

Sin un cambio de mentalidad, no podremos prosperar a largo plazo. Adicionalmente a la necesidad urgente de trabajar en una solución para la pandemia del momento, tenemos que trabajar en disminuir las emisiones de carbono; en crear estilos de vida más eficientes; y a lo largo del tiempo, reducir el impacto de la humanidad sobre la naturaleza misma. Principalmente, tenemos que tener en consideración a la naturaleza en la manera como manejamos los negocios y ver a los negocios como administradores de un futuro más saludable.



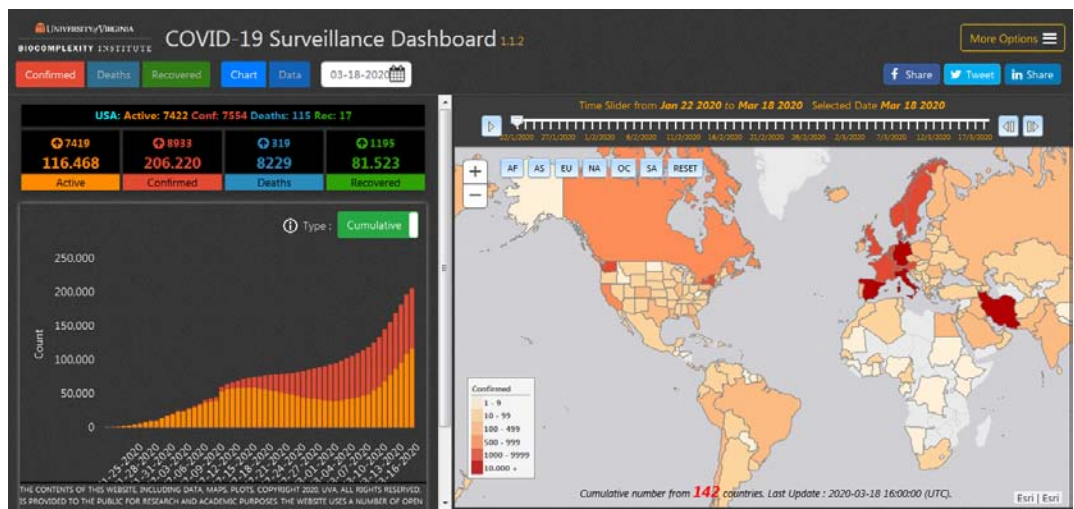
Nuestro mundo necesita desesperadamente un cambio de conciencia. A nivel de vecindarios pequeños, de comunidades nacionales e internacionales y en el espectro de negocios, los líderes deben entender el impacto sobre la salud de los lugares que ocupamos. La conectividad no es suficiente para distribuir ese conocimiento. La información no es suficiente. Tampoco lo son la inteligencia de negocios, ni la inteligencia artificial; sin importar qué tan poderoso pueda ser el último.

Solo cuando apoyamos estas tecnologías de pensamiento geoespacial—incorporando el contexto de tiempo y lugar—podemos ver claramente el impacto de nuestras acciones, administrar esas acciones hacia la preservación de la salud de sistemas complejos que conforman su contexto y diseñan un futuro sostenible. La emergente mentalidad geoespacial nos puede ayudar a intervenir en nuestro mundo, no sólo para extraerle algo; sino también para añadirle algo; no para desangrarlo, sino para alimentarlo. La tecnología de los Sistemas de información geográfica proporciona capacidades de visualización, analítica y de administración, que nos permiten entender y administrar los sistemas naturales y los construídos por el hombre y, como resultado, crear sostenibilidad y prosperidad. Podemos usar este conocimiento para aprender a vivir bajo las restricciones de la naturaleza mientras continuamos siendo prósperos en nuestros negocios, ciudades y países.



Incluso antes de la pandemia del coronavirus, fuimos testigos de un despertar geoespacial—y justo a tiempo. La Geografía, la ciencia de nuestro mundo, está emergiendo como canvas para nuestra vida diaria—facilitando movilidad, ciencia integral y conexiones humanas—y como una meta ciencia que contextualiza descubrimientos en áreas desde biología y sociología hasta el planeamiento urbano, transporte, educación, salud y seguridad pública. El pensamiento geográfico se está volviendo más interesante, no sólo para geógrafos profesionales, sino también para los diseñadores y quienes toman las decisiones de negocios, los cuales pueden integrar este tipo de inteligencia de ubicación a lo que diseñan y en la manera en que operan.

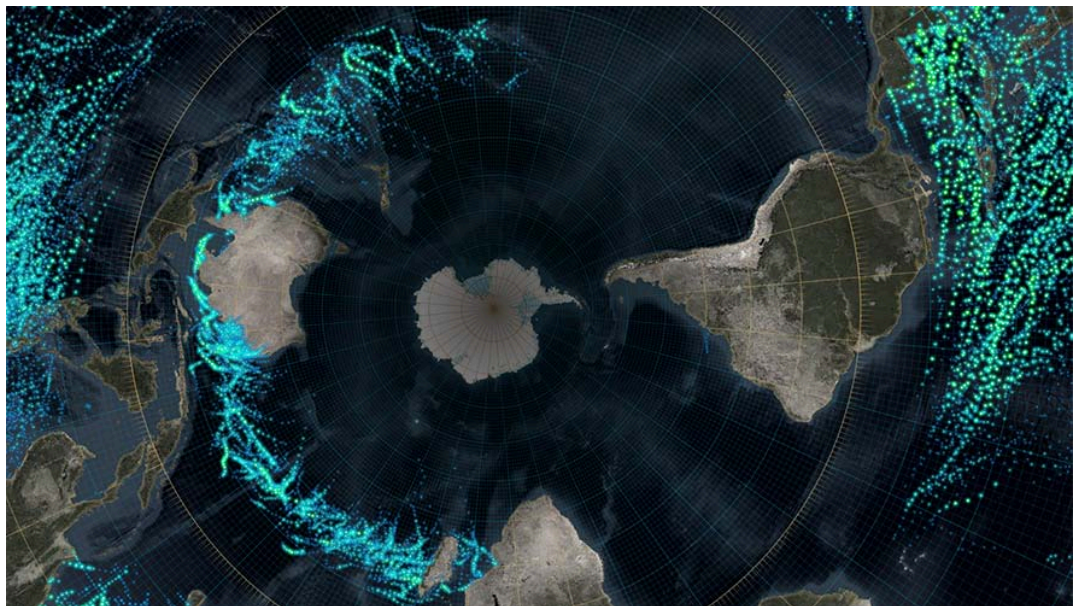
Están haciendo esto con una nueva iteración radical de una de las tecnologías de información más innovadoras y más antiguas de la humanidad: el mapa. Una nueva generación de cartografía digital de información geográfica está desplegando un novedoso entendimiento de nuestro mundo, hecho posible por una instrumentación impregnada de nuestros ambientes a través de mapeo en tiempo real, sensibilidad remota y el Internet de las Cosas. Estos mapas basados en la web están siendo usados para crear paneles de control operativo y tableros de control que nos permiten no sólo ver el mundo más rápido y exacto, sino también para intervenir en tiempo real.



Me gusta llamar a estos sistemas emergentes el sistema nervioso del planeta, midiendo la corriente y flujo de los ríos, la calidad del aire que respiramos y del movimiento del comercio—y los microbios—alrededor del mundo. La inteligencia de localización que ayuda a los líderes comerciales y a otros a leer este sistema nervioso, es más que una simple pieza de software. Está construido en sistemas de información que integran todo tipo de información

geográfica sobre el mundo físico y social en capas de mapas que revelan el carácter y patrones de un lugar. Y de la misma manera en que la nube reúne la información mundial de grandes datos en streaming, y alberga el machine learning que lo analiza, la Nube Geoespacial traduce la información geográfica y el análisis en sistemas de gestión del mundo real e intervenciones transformadoras.

La información geográfica y la inteligencia de localización ya están transformando todo tipo de áreas—desde la infraestructura y salud, hasta las respuestas en épocas de emergencia y las ventas; desde la manufactura y planeamiento de ciudades hasta las organizaciones combatiendo el cambio climático.

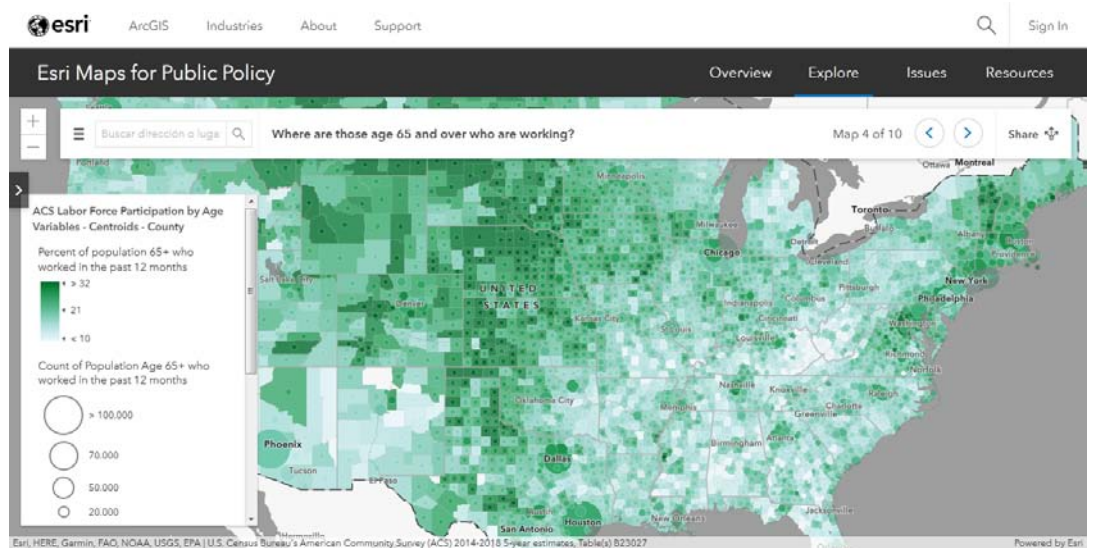


La nueva aplicación de inteligencia de ubicación va más allá del GPS, aplicaciones de tráfico y cosas similares. Esa primera ola de servicios de ubicación está centrada en lo que está pasando donde estemos en un momento dado. La siguiente fase irá más allá. Incluye lo que algunos llaman “gemelos digitales” y “mundos espejo.” Promete transformar nuestro conocimiento sobre la tierra, los océanos, y las actividades humanas que ocurren en ellos, brindándonos un entendimiento sistémico del lugar.

La nueva era de geografía digital e inteligencia de ubicación está siendo dirigida por una nueva generación de applied scientists, científicos que son constructores, arquitectos, y líderes de negocios. Estos hombres y mujeres son guiados por una profunda apreciación de la ciencia en todo lo que hacen. Ellos ven al mundo de una manera integral a través de un lente geoespacial que ilumina patrones y relaciones. En vez de buscar posesión y control, ellos

practican administración y generosidad, guiándolos a marcos colaborativos para la regulación, el gobierno y los lugares de trabajo. Su trabajo y las organizaciones que ellos apoyan continuarán guiando el camino, mostrando cómo podemos prosperar positivamente en el futuro.

Al final, sólo podemos prosperar de manera local y global si traemos a nuestro planeta, el crítico gran interesado y doliente que no está siendo tenido en cuenta, a la mesa de decisiones. Sólo de esta manera podremos entender la complejidad y especificidad de un contexto local—ya sea un bosque, un río, un edificio o una ciudad—y también su lugar en los sistemas dinámicos del mundo, desde la flora y la fauna hasta la moneda; la información, la comida, el agua, la epidemiología, el transporte y la migración. Podemos trabajar literalmente desde el nivel del suelo para ver y actuar de maneras integrales y arraigadas. Podemos ver el mundo de esta nueva manera, marcar nuestro lugar en el mapa y comprometernos íntima y constructivamente con él como nunca antes.



En efecto, estamos viendo esto en tiempo real, con reducciones observables en la polución y las huellas de carbono debido a las medidas tomadas a nivel mundial para combatir esta pandemia, las cuales han impactado la economía global. La reducción de polución y emisiones es un fenómeno temporal debido a la desaceleración de la economía—pero nuestra habilidad de alcanzar prosperidad sostenible va a depender de nuestra capacidad de entendimiento y administración de los sistemas naturales y económicos en armonía.

La Geografía, la ciencia de nuestro mundo, ofrece la mejor manera de organizar la información que puede apoyar la [conservación](#), la salud global y el desarrollo económico, permitiéndonos entender las relaciones, patrones y



procesos de la naturaleza al igual que de nuestro ambiente construido. Este sistema nervioso digital del planeta nos da la herramienta esencial para enfrentar los grandes desafíos de nuestros tiempos, desde el cambio climático hasta la inestabilidad financiera, desde el enfrentamiento a pandemias hasta el logro de una globalización progresiva. Como líderes de negocios, diseñadores, estudiantes y ciudadanos ordinarios; asumamos una actitud de administradores y un mismo propósito, estoy siendo profundamente optimista, incluso mientras seguimos respondiendo colectivamente a los desafíos de la crisis actual sobre la habilidad de los humanos de juntarse y construir un futuro de prosperidad sostenible.

Sobre Jack Dangermond

Es el fundador y presidente de Esri, la sexta compañía de software privado más grande del mundo. Fundada en 1969 con una sede central en Redlands, California, Esri es reconocida mundialmente como líder técnico y del mercado en sistemas de información geográficos o SIG, liderando soluciones innovadoras para trabajar con información espacial. Dangermond es reconocido no sólo como pionero en métodos espaciales de análisis, sino también como una de las personas más influyentes en SIG. El administra activamente Esri y está conectado de manera cercana con los proyectos, los clientes y la visión de la compañía. Él juega un papel de liderazgo en iniciativas nacionales y globales para facilitar los estándares de acceso a la información y el compartir entre las agencias y organizaciones. Dangermond está personalmente comprometido en la aplicación de métodos SIG para la administración ambiental y las comunidades sostenibles.